

16/04/25

Desmantelada una organización criminal dedicada al tráfico de armas de guerra que contaba con una galería de tiro subterránea

Resumen

Se trata de la primera galería de tiro clandestina localizada en España, a la que se accedía tras descender hasta tres niveles bajo tierra y que había sido construida a mano y de forma rudimentaria utilizando herramientas básicas

Hay tres detenidos, que cuentan con numerosos antecedentes policiales, y se han realizado un total de 11 registros domiciliarios en la provincia de Granada, concretamente en la capital granadina, Loja y Moraleda de Zafayona

Las armas se encontraban enterradas en un descampado, empaquetadas para su conservación y en disposición de ser utilizadas

En una operación conjunta de la Guardia Civil y la Policía Nacional

Contenido

Agentes de la Guardia Civil y de la Policía Nacional, han desarticulado en Granada una organización criminal presuntamente dedicada al tráfico de armas de guerra. Durante el operativo policial se han realizado 11 entradas y registros en las localidades de Loja, Moraleda de Zafayona y Granada. Además, se ha detenido a tres personas por la comisión de presuntos delitos de tenencia ilícita de armas, depósito de armas de guerra, contra la salud pública y pertenencia a organización criminal.

En el registro de una vivienda realizado en Granada los investigadores descubrieron una galería de tiro clandestina a la que se accedía tras descender hasta tres niveles bajo tierra, realizada a mano y de forma rudimentaria utilizando herramientas básicas con el fin de no alertar de ningún tipo de obra subterránea. Esta se trata de la primera galería de tiro localizada a una organización criminal en España. Era utilizada para la prueba de las armas adquiridas y posterior venta a otras organizaciones criminales y grupos delictivos, teniendo una gran profundidad y perfecta ubicación con el fin de evitar que el sonido de las detonaciones de las armas de fuego alertase a vecinos y fuerzas de seguridad. Inclusive y durante el registro de la estancia, los agentes observaron como en la misma se encontraron varias balas incrustadas en la pared de tierra, así como otros numerosos indicios de un uso actual y habitual de la galería.

Los investigadores han intervenido tres fusiles de asalto, un subfusil, seis armas cortas, una escopeta semiautomática, un chaleco antibalas, un kit de conversión pistola a subfusil, dos pistolas simuladas, un cañón de pistola, una granada simulada, una carabina de aire comprimido, diversos cargadores de fusiles de asalto, subfusil y pistola de alta capacidad, así como abundante cartuchería metálica y no metálica. Además, se han intervenido más de 60.000€ en metálico y desmantelado dos plantaciones indoor de marihuana.

Armas ocultas y enterradas

La mayoría de las armas fueron encontradas ocultas y enterradas en el terreno de una parcela con construcción chabolista en el polígono de Almanjayar, junto con una gran cantidad de munición de distintos calibres. Dicho lugar de ocultación de las armas ya estaba en el punto de mira de los investigadores debido a la existencia de fuertes indicios de que allí se estarían probando armas de fuego.

Tras numerosas actividades operativas que llevaron a los agentes a diferentes puntos de la geografía andaluza, se consiguió ubicar los domicilios de los investigados y las guarderías de las armas en Granada capital, Loja y una urbanización de chalets del municipio de Moraleda de Zafayona.

En ese punto, ya quedó patente que la organización se dedicaba a la compraventa y distribución de todo tipo de armas (especialmente de guerra), a organizaciones criminales dedicadas al narcotráfico para su defensa y ataque contra bandas rivales. Estas, pagaban cuantiosas sumas de dinero por la adquisición de las armas. En concreto una pistola rondaba los 6.000-7.000€ y un fusil de asalto los 10.000-11.000€.

Vendían las armas a través de aplicaciones de mensajería seguras

Con respecto a la forma en la que las armas eran comercializadas, estas eran ofertadas a través de aplicaciones de mensajería móvil seguras. A través de estas APP,s la organización ofrecía diversas armas de guerra (fusiles de asalto, subfusiles, pistolas automáticas), escopetas policiales, municiones, cargadores, chalecos antibalas y otro tipo de material táctico. Una vez se hacía el primer contacto con el potencial cliente y los investigados se cercioraban del interés sobre sus

productos, los miembros de la organización grababan vídeos probando las armas para demostrar su buen funcionamiento. Incluso, en alguna ocasión, citaban a los posibles compradores para que ellos comprobaran in situ la efectividad de su mercancía.

Conforme se iba desarrollando la investigación una de las mayores dificultades que enfrentaron los agentes fue que, para la realización de las actividades delictivas, los investigados extremaban las medidas de seguridad; haciendo uso de medios técnicos y personales que dificultaban la labor policial de seguimiento y vigilancia.

Con la explotación de esta operación se ha logrado retirar de la vía pública unas armas que por su peligrosidad y capacidad de ocultación habrían podido ser usadas para cometer delitos de extrema gravedad contra la seguridad de las personas.

Imágenes

